

Fin de semana en la Costa brava

Se acercaba el fin de semana y teníamos unas ganas locas de volver a salir con nuestra autocaravana, tampoco queríamos hacer muchos kilómetros y decidimos dar una pequeña vuelta por la encantadora Costa Brava y ahora, a finales de verano, la verdad es que todavía está mejor, no hay tanta aglomeración de gente y puedes pasear mejor e incluso no tienes tantos problemas para pernoctar con la auto ya que las autoridades son mucho más permisivas fuera de temporada.



Pues bien, salimos de Mataró sobre las 7h. de la tarde, tomando la C-32 dirección Gerona hasta Palafolls que es cuando se acaba la autopista y enlazas con la general. Al llegar al cruce de Vidreras tomamos dirección Palamós hasta llegar al cruce de San Feliu de Guixols, he de decir que siempre me ha gustado esta población, sobre todo en invierno ya que es un pueblecito muy tranquilo, el cual conocemos bastante bien ya que hemos estado casi 9 años fijos en un camping antes de tener la autocaravana. Pues bien a lo que iba, puedes dar bonitos paseos por el camino de Ronda que sale de la playa de S'Agaro hasta prácticamente Playa de Aro, es un lindo paseo que bordea la costa y hacerlo al atardecer es sencillamente precioso o bien coger el carril bici que va desde Sta. Cristina d' Aro hasta Gerona (o hasta donde llegues, claro).



Al llegar a San Feliu fuimos dirección al puerto donde teníamos pensado pasar la noche, normalmente aquí en el puerto puedes pernoctar sin que nadie te diga nada y más en esta época del año, es un lugar tranquilo y además hay la zona de restaurantes y un edificio de viviendas delante con lo cual si no hay ninguna autocaravana más tampoco tienes la sensación de estar solo.

Por la mañana fuimos dirección Palamós para luego continuar dirección Torruella de Montgri, queríamos visitar Pals ya que hacia mucho tiempo que no habíamos estado, para los que no lo conozcan diré que es un precioso pueblo amurallado y muy conocido por su singular cerámica. Al llegar aparcamos en un parking grande que hay de arena, ya que el otro estaba lleno porque había una feria de antigüedades, en este parking de arena también puedes pernoctar sin ningún problema y está en el mismo pueblo.



Después de dar una vuelta por Pals y recordar lo bonito y tranquilo que es este pueblo, fuimos dirección Peratallada que está a pocos kilómetros y es otro precioso pueblo de estilo medieval y también amurallado, donde cada año en la primera semana de Octubre, se celebra una feria medieval de productos artesanales y astronómicos típicos.



Pals



Parking de Peratallada

Como ya era hora de comer fuimos directamente al parking que hay en la misma entrada, el cual hace dos años que lo inauguraron y la verdad es que ha quedado muy bien, ahora los árboles son pequeños y no dan mucha sombra, pero ya crecerán. En la época de verano hacen pagar (no se cuanto) pero ahora ya han quitado la barrera y no te hacen pagar nada, también se puede pernoctar, la otra vez que estuvimos éramos unas cuantas autocaravanas y pasamos la noche.



Peratallada



Peratallada

A media tarde continuamos camino hacia La Escala, bonito pueblo de pescadores, conocido por sus ruinas de Ampurias y por sus anchoas. Aquí es un poco más complicado pernoctar, pero ahora en esta época del año puedes aparcar en el paseo y tampoco te dicen nada si pasas la noche, también puedes aparcar y estar todo el día en el mismo parking de las ruinas, hay una gran zona de pinos y se está muy tranquilo (vale 4 euros todo el día).

Después de dar un paseo, tomar un granizado en una terraza y como no, comprar unas cuantas anchoas, salimos dirección Figueres para luego tomar la carretera que va a Banyoles, queríamos ir a dormir allí. a.C. en Banyoles, es donde mis hijos prácticamente empezaron a caminar, antes de tener la autocaravana habíamos estado siempre fijos en campings (el de Banyoles y el de San Feliu de Guixols) la verdad es que tenemos muy buenos recuerdos de estas dos poblaciones.



Al llegar a Banyoles fuimos directamente al parking que hay al lado del polideportivo, pero los árboles son tan bajos que no pudimos aparcar y además había una señal de prohibido para camiones y autobuses(entendimos que también las autocaravanas) y decidimos ir al paseo que hay junto al lago, allí encontramos 4 autocaravanas más y sin ningún problema pasamos la noche sin que nadie nos dijese nada y eso que paso un coche de la policía.



Por la mañana descolgamos las bicis y cogimos el carril bici que da la vuelta al lago, es un bonito paseo y sobretodo muy relajante, siempre me ha dado sensación de paz este lago, he pasado muchas horas contemplando sus aguas y leyendo en su orilla, durante los diez años que hemos estado aquí siempre ha sido una buena compañía, muchas veces lo encuentro a faltar.

Después de comer retomamos el camino a casa, ha sido un fin de semana muy bonito, en el cual nos han venido a la cabeza recuerdos muy entrañables.

Pepi-mataro.